



FOTO: ENVATO

**El país necesita** apostar por inversiones inteligentes de energías renovables.

#TransiciónEnergética

# Manifiesto para una transición energética justa

**1.7°C**  
ha aumentado  
la temperatura de México

**POR ANA VENTURA**

anaventura@capitalmedia.mx

Académicos y especialistas en cambio climático y energía presentaron el Manifiesto “Compromiso 2030 por una transición energética justa”, una iniciativa impulsada por el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles (TNPCF).

El manifiesto plantea la crisis climática como una realidad indiscutible que exige transformaciones en nuestro sistema social y económico, pero sobre todo en el sector energético.

## La iniciativa es impulsada por el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles

El documento explica que, la quema de combustibles fósiles es la principal fuente de energía y emisiones de gases de efecto invernadero, esto provoca el calentamiento global y afecta significativamente los sistemas naturales, económicos y sociales, comprometiendo el futuro de las generaciones.

“La transición energética no solo es una necesidad ambiental, sino también una prioridad para fortalecer nuestro bienes-

tar”, comentó la Dra. Isabel Studer, embajadora para México del TNPCF.

Durante la presentación, Francisco Estrada, coordinador del Programa de Investigación en Cambio Climático de la UNAM, explicó que en 2023, 2 mil 300 millones de personas vivieron el año más cálido. En particular, México ha aumentado 1.7 grados su temperatura, en contraste con el promedio global de 1.5 grados con respecto a la era preindustrial.

“El 97 por ciento de la población mundial tienen riesgos de enfrentar temperaturas extremas, y se estima que el 76 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) global está expuesto a este tipo de eventos”, apuntó.

## México necesita invertir en energías renovables

Los panelistas coincidieron que se necesita transformar el sistema energético mexicano, nuestro país debe alejarse de los combustibles fósiles, pero reconocen que no es una tarea fácil. Destacaron que los ciu-

dadanos tienen la capacidad de cambiar la realidad por medio de acciones y del voto.

La Dra. Studer destacó que ni Petróleos Mexicanos (PEMEX) ni la Comisión Federal de Electricidad (CFE) cuentan con un plan de transición energética, como la mayoría de las empresas energéticas que hoy son rentables en el mundo.

En este sentido, Miriam Grunstein, consultora de Brilliant Energy Consulting, indicó que el gobierno argumenta que no hay suficiente dinero para invertir en energía solar o eólica, pero si esos recursos se destinarán a las energías renovables el panorama en México sería distinto. También destacó que la refinería más eficiente de PEMEX es Deer Park, en Texas.

Por su parte, la Dra. Karla Cedano, responsable del laboratorio de Innovación y Futuros del Instituto de Investigación en Energías Renovables de la Universidad Nacional autónoma de México (IER-UNAM), indicó que PEMEX dejó de ser la empresa más importante de México, ya que ese lugar ahora es ocupado por la CFE, sin embargo, lo que el país necesita apostarle a inversiones inteligentes de energías renovables.

Gabriel Rosas, representante del Pacto Socioambiental, enfatizó que serán necesarios programas para reinserter laboralmente a los trabajadores que sean afectados por la eliminación gradual de estos combustibles, generando nuevos empleos de calidad, asegurando principios de equidad de género y de integración de las juventudes.

## ¿Cómo transformar el sistema energético mexicano?

La crisis climática es una realidad indiscutible que exige transformaciones sociales, económicas y energéticas.

- ▶ Reducir y eficientar el consumo energético.
- ▶ Aumentar el uso de energías renovables.
- ▶ Reducir las emisiones de metano.
- ▶ Promover los vehículos cero emisiones.
- ▶ Desarrollar la producción de hidrógeno verde y otras fuentes limpias.
- ▶ Promover la economía circular.
- ▶ Reformar los subsidios a combustibles fósiles.
- ▶ Planificar la transición de PEMEX y CFE.
- ▶ Invertir en ciencia y tecnología.
- ▶ Impulsar la formación académica y capacitación laboral.

Diálogos sobre transición

# Metano: el desafío mexicano



**Por Guillermo Gómez**

Director General  
de Consultoría Sustentable G2H  
@Guillermo\_G2H

**La regulación del metano en México no debe verse como un obstáculo, sino como una oportunidad**

En el escenario actual del cambio climático, el metano emerge como un actor crítico, cuyo potencial de calentamiento global supera hasta en 80 veces al CO<sub>2</sub> en el corto plazo. Esta realidad pone de manifiesto la imperiosa necesidad de acciones concretas y eficaces para mitigar su impacto, especialmente en México, donde el desafío de su regulación y control se presenta como un camino indispensable hacia la sostenibilidad.

La Agencia Nacional de Seguridad Industrial y de Protección al Medioambiente del Sector Hidrocarburos (ASEA) ha tomado la iniciativa con la implementación de las Disposiciones Administrativas de Carácter General (DACG), enfocadas en el sector hidrocarburos, responsable de una décima parte de las emisiones nacionales de metano. Aunque estos esfuerzos representan un avance significativo, los datos proporcionados por el Observatorio Mexicano de Emisiones de Metano (OBMEM)

nos advierten que, sin medidas adicionales, las metas de reducción para 2030 permanecen fuera de nuestro alcance.

Este panorama no solo refleja la urgencia de ampliar y reforzar nuestras políticas y regulaciones existentes, sino también la necesidad de adoptar un enfoque más holístico que incluya otros sectores significativos. La ganadería y la gestión de residuos, que juntos suman el 86 por ciento de las emisiones de metano del país, requieren una atención especial. Esta situación subraya la importancia de integrar estrategias de manejo sostenible de residuos y prácticas agrícolas más limpias para mitigar las emisiones de manera más efectiva.

Mi propuesta se basa en promover la transparencia y el cumplimiento en todas las empresas, y no solo en el sector hidrocarburos, resuena con la necesidad de una regulación más amplia y abarcadora. La implementación de políticas que fomenten la adopción de tecnologías limpias y eficientes, junto con la educación y concienciación sobre el impacto

del metano, son pasos cruciales hacia la construcción de una economía más verde y sostenible.

La colaboración entre el gobierno, la industria y la sociedad civil es indispensable para establecer sistemas de monitoreo y medición de emisiones que permitan una acción coordinada y efectiva. Este esfuerzo conjunto no solo es fundamental para cumplir con nuestros compromisos climáticos, sino también para asegurar el bienestar de las futuras generaciones.

La regulación del metano en México no debe verse como un obstáculo, sino como una oportunidad para liderar el camino hacia un futuro más sostenible. Es tiempo de actuar con decisión, expandiendo nuestras políticas y colaborando estrechamente para enfrentar este desafío global. Solo así podremos garantizar un equilibrio entre el desarrollo económico y la protección del medioambiente, asegurando un legado de sostenibilidad para México en el escenario mundial del cambio climático.

Voces del Futuro Energético

# Urge plan de electromovilidad justo en México



**Por Isabel Studer**

Presidenta de Sostenibilidad Global  
@isastuder

**La disrupción tecnológica ha propiciado una transformación acelerada del transporte**

La electrificación del transporte es una realidad inevitable y una necesidad imperativa frente a los riesgos derivados del aumento de emisiones de gases de efecto invernadero. El sector del transporte representa una cuarta parte de estas emisiones a nivel mundial.

Se estima que para 2026 habrá 27 millones de vehículos eléctricos en el mundo, en comparación con los 2 millones de 2017. China lidera con más del 60 por ciento de las ventas de estos vehículos y alberga la mitad del parque vehicular eléctrico existente. Europa ocupa el segundo lugar, seguido por Estados Unidos, donde las ventas de vehículos eléctricos aumentaron un 55 por ciento en 2022. Mercados emergentes como India, Tailandia e Indonesia, así como varios países latinoamericanos, están introduciendo políticas y programas que favorecen la producción y adopción de vehículos eléctricos, tanto personales como de pasajeros.

La disrupción tecnológica ha propiciado una transformación acelerada en el sector del transporte. Los precios de las baterías eléctricas han disminuido dramáticamente en la última década y la innovación tecnológica continúa avanzando con la comercialización de baterías de estado sólido, la nueva generación de químicos para ánodos y cátodos, y las baterías de sodio. Abundan ejemplos de políticas industriales dirigidas a alcanzar automóviles eléctricos y la prohibición de venta de vehículos con motores de combustión interna entre 2035 y 2040, a lo que se suman los compromisos de grandes fabricantes automotrices para aumentar la cuota de vehículos eléctricos.

A pesar de ser el séptimo productor y cuarto exportador de vehículos en el mundo, México aún no cuenta con un plan de electromovilidad, cuya urgencia es palpable y debería contemplar al menos cinco objetivos primordiales:

**1. Política Industrial Adecuada:** Diseñar una política industrial que posicione a México como líder en la producción automotriz a nivel nacional e internacional, aprovechando su robusta infraestructura para asegurar que este sector siga contribuyendo al crecimiento económico, la generación de divisas, la atracción de inversiones y la creación de empleo.

**2. Reducción de Emisiones:** Asegurar que la reducción de emisiones en el sector transporte contribuya al cumplimiento de los compromisos nacionales de reducción de gases de efecto invernadero. El sector fue el segundo mayor emisor de estos gases a nivel nacional, representando el 22% del total en 2021 según el INECC.

**3. Movilidad Incluyente:** Promover el uso limitado del automóvil personal para mejorar la calidad de vida y satisfacer las necesidades de movilidad de los residentes urbanos, más del 80% de la población en México. Es fundamental atender los graves problemas de congestión y falta de acceso al transporte público y otras formas de movilidad sostenible, como la movilidad no motorizada, la micromovilidad y el rediseño de espacios urbanos, para mitigar los altos costos en productividad y calidad de vida de la mayoría de las personas.

**4. Salud Pública:** Combatir enfermedades y muertes prematuras, como el asma y las afecciones respiratorias y cardiovasculares, derivadas de la mala calidad del aire producida por vehículos de combustión interna. En México, más de 32 mil perso-

nas fallecen anualmente por causas relacionadas con la mala calidad del aire, con un parque vehicular cuyo promedio de antigüedad es de 16.1 años, uno de los más viejos del mundo, con lo que se agravan los problemas de contaminación. Además, el parque vehicular, sobre todo de vehículos de carga, se caracteriza por su informalidad y el predominio de los hombres-camiión y las pequeñas empresas como propietarias de los vehículos, lo que dificulta la renovación de los vehículos.

Por ello, es esencial fortalecer las normas de eficiencia vehicular y de combustibles y diseñar programas de renovación del parque vehicular, incluyendo la reconversión de vehículos, la chatarrización y otros incentivos que permitan atender la informalidad y la falta de recursos de una mayoría de la población tenga acceso a estas tecnologías limpias.

**5. Independencia Energética:** Reducir la dependencia de los combustibles fósiles, en particular la importación de diésel y gasolinas de Estados Unidos, que representan dos terceras partes del consumo nacional. Esta dependencia hace al país vulnerable a variaciones en el tipo de cambio y decisiones externas. Además, es necesario abordar el hecho de que los combustibles producidos por Pemex son altamente contaminantes y generan combustible con alto contenido de azufre utilizado en la generación de electricidad.

En suma, un plan de electromovilidad para México es urgente y un eje esencial en la transición energética justa.